

Avatares modernos

Alejandra Fernández Carriedo, 17 años
Colegio Besana (Madrid)



Al comienzo de las Navidades, llegó a las carteleras una película que algunos denominaron “el último grito de Hollywood”, la revolución del cine comercial. Hablamos de “Avatar”, un “bombazo” en la prensa: “Avatar se frota las manos, imponiéndose en los Globos de Oro”, “James Cameron, director de la película, nominado a los Golden Globes”, “Avatar supera a las Guerras de las Galaxias en el número de entradas vendidas”. Avatar, avatar, avatar...

¿Qué es un avatar? La Real Academia Española de la Lengua lo define como “transformación, reencarnación, cambio o vicisitud”, pero para algunos un avatar, “nuestro avatar”, es una “reencarnación” en un mundo que se nos antoja.

El protagonista de la película vive en el futuro una doble vida a través de su avatar. Esto es ciencia ficción, pero no tanto... Nosotros ya nos manejamos en un panorama que es ya totalmente distinto al que han vivido nuestros abuelos, nuestros padres e incluso nuestros hermanos mayores. Vivimos en un mundo en el que la tecnología forma parte de nuestras vidas y, de alguna manera, nos proporciona “otra vida”, paralela a través de nuestro avatar en Facebook, Tuenti, My Space... A través de esa realidad nos presentamos a los demás y nos relacionamos. Creamos algo así como una identidad virtual que nos representa, da la cara por nosotros.

Si a comienzos del siglo XXI ya podemos disponer de un avatar, ¿qué nos espera dentro de veinte años? Pero no hay que esperar tanto tiempo; ya se han producido una serie de cambios sociales en las relaciones e incluso en la manera personal de vivir. Pero ¿son buenos o malos esos cambios?

Tan sólo cinco años atrás, había una relación más cercana y personal, los planes se hacían con mucha antelación, valorabas mucho más las cosas... Ahora el mundo virtual más complejo y amplio se llama “Second Life”, en donde un montón de personas y empresas tienen su avatar. Allí puedes mantener relación con ellas, comunicarte, hacer negocios.... Esto de la doble vida es algo que las personas siempre hemos querido, por querer otra vida que no sea la nuestra, más feliz o más cercana a nuestros sueños. La obra “Príncipe y mendigo”, de Mark Twain, ya trataba este asunto, como la película de Alejandro Amenábar, “Abre los ojos”, en la que el protagonista contrata a una doble vida virtual. Pero hasta hace poco, en la vida real era algo inimaginable.

Veremos en qué acaba todo. Quizá, como en las películas, el protagonista no sabrá cuál es su verdadera identidad. A nosotros de alguna manera nos puede pasar con nuestros avatares del siglo XXI a través de los múltiples adelantos tecnológicos.

En la ya famosa película de James Cameron, los hombres usan sus avatares para conquistar un planeta llamado Pandora. ¿Qué peligros tendrá el ser humano en abrir “La Caja de Pandora” de los retos virtuales?